

CINTA LLEGADA DE LA COMISION POR LA UNIDAD (INTERIOR). ES TRANSCRIPCION FIEL

Aprovecho esta oportunidad que se nos ha presentado para poder enviarles algunas apreciaciones, aún generales, acerca del desarrollo de la situación política, principalmente de cómo ha evolucionado la situación partidaria después del intento fraccional de desconocer a parte de la Dirección Interior y al Secretario General. En lo fundamental, la situación política, desde el punto de vista de lo que es la dictadura, manifiesta algunos rasgos de deterioro. Esos rasgos de deterioro están explicados en que la dictadura no puede seguir gobernando como lo había venido haciendo hasta el momento y, por eso, desde los propios sectores juntistas están siguiendo dos proposiciones, básicamente en lo que se refiere al problema de la institucionalidad o de la nueva institucionalidad... o de la nueva democracia, como incluso han llegado a decir algunos con desparpajo.

Desde ese punto de vista, nosotros estamos viendo aquí dos iniciativas por un lado, algo que hemos llamado una especie de institucionalización por la base, que consiste básicamente en realizar institucionalizaciones por sectores sociales, o por organismos, con una clara intención corporativista; vale decir, utilizar el Plan Laboral, utilizar el Plan de las Universidades, las reformas de los colegios profesionales y el proyecto, así y con los mismos fines, se ha planteado respecto a las Municipalidades. Esta institucionalización por la base parte del criterio de que hoy día no hay condiciones como para realizar un proceso constitucional de institucionalización, que sería muy prematuro; por lo tanto, a través de él estos sectores juntistas buscan lograr una unión que no han podido realizar durante estos años, y es buscar la creación de un movimiento cívico-militar surgido desde la base social que permita arribar, con un grado menor de aislamiento, a un desenlace constitucional. Por otro lado, encontramos a los sectores constitucionalistas que ven la necesidad de vertebrar lo realizado en una Constitución, que además les sirva de punto para sus supuestos entendimientos con algunos sectores de la burguesía. En ese plano, la confrontación entre ellos ha llegado a ser pública, y entendemos que se da con fuerza mayoritaria aquella que postula que es necesario un acuerdo político con algunas fuerzas que hoy día están en la oposición, en términos de iniciar un proceso de transición que supere las dificultades que actualmente enfrenta la dictadura. En este plano, estamos viendo que cualesquiera sean las alternativas que primen al interior de

la dictadura, ninguna de ellas lleva a un robustecimiento del régimen. Lo decimos por lo siguiente: cuando ellos lanzaron su iniciativa al interior de las universidades, lo que de hecho hicieron fue robustecer el movimiento estudiantil, que aumentó sus niveles de lucha, sus niveles de organización y sus niveles de concordancia en lo que se refiere al conjunto de la oposición a la dictadura. Con el Plan Laboral está sucediendo exactamente lo mismo, y pensamos -- que con el Plan Municipal se lograrían activar sectores que la izquierda, hasta el momento, no ha sido capaz de organizar, como son los sectores poblacionales, los sectores juveniles, la masa juvenil desocupada que hoy día existe. Desde ese punto de vista, entonces, será éste el que en definitiva se impondrá al interior de las corrientes que conforman la dictadura: LA BUSQUEDA DE UNA INSTITUCIONALIZACION EN LA CUAL LA CONSTITUCION SEA EL CENTRO FUNDAMENTAL DE ESTE INTENTO, POR PARTE DE LOS SECTORES MAS LUCIDOS DE LA JUNTA, PARA AMPLIAR SU BASE POLITICA DE SUSTENTACION. Pero el reconocimiento de esta cuestión -el reconocimiento de esta situación- tambien vemos que lleva aparejado una multitud de problemas respecto a estos sectores, porque es obvio que el intento de buscar un acuerdo político más amplio que el que sustenta la dictadura no pasa por la aprobación del proyecto constitucional, trazado incluso por sectores -- juntistas. En este plano, entonces, vemos que el grado de iniciativa política de la dictadura está llegando a un tope, y que las iniciativas políticas que estaban tomando van encontrando -sea cual sea su postulación- van encontrando enormes dificultades de realización.

Es por eso, entonces, que estamos afirmando que hay un grado de deterioro de la dictadura, sus iniciativas políticas no encuentran un margen claro de viabilidad y de instrumentalización, ya sea por no tener un movimiento social y político de apoyo, por un lado; vale decir, para poder realizarse efectiva y fructíferamente una institucionalización por la base y, porque desde el punto de vista de la otra alternativa -de la alternativa constitucional- no les queda -- otra que ir cediendo paulatinamente de sus proyectos originales a los proyectos que en definitiva garantizarían una transición hacia la democracia, dentro de los marcos que la oposición burguesa y sectores juntistas conciben que esa transición debería darse hoy día.

En esta semana han sido frecuentes los pronunciamientos respecto al futuro de la dictadura por parte de los mismos sectores juntistas, o de algunos que, siendo juntistas, ya han empezado a manifestar abier

tamente su nivel de crítica. Desde ese punto de vista es que pensamos que -tal como no es bueno fundar ilusiones sobre supuestas caídas, de terioro, supuestas caídas de la dictadura, supuestos reemplazos de Pi nochet-, es necesario reconocer que objetivamente este se está dando en un marco en el cual las condiciones de lucha están mejorando sustancialmente, y que el desenlace de esta coyuntura depende fundamentalmente de que la izquierda sea capaz de expresar esa lucha a través de expresiones significativas e importantes, entendiendo las condiciones que hoy día existen, desde el punto de vista de las otras formas de lucha. En síntesis, hay condiciones para que cualquiera que sea el desenlace, la izquierda fortalezca su influencia, fortalezca su presencia y logre presentarse como una alternativa para los trabajadores y varios sectores del pueblo. Hay, evidentemente, un grado de agotamiento político de la ejecutoria de la dictadura. Los problemas, entonces, están planteados hoy día en la capacidad que el conjunto de la izquierda tenga para modelar una alternativa; para, además de ~~modelar~~ <sup>modelar</sup> esa alternativa, demostrar que es una alternativa atrayente al pueblo y demostrar cotidiana y persistentemente (porque hoy día son muchos los frentes donde se puede expresar esta lucha) que ella es la vertiente principal de solución a los grandes problemas que enfrenta el país. En concreto, por arriba de todas las dificultades que encontramos, y por arriba, incluso, de hacer una profecía en cuanto a que haya un desenlace rápido de término de la dictadura, lo que hoy objetivamente existen son mejores condiciones de lucha contra la dictadura, que permiten -si la izquierda hace un buen uso de ellas- fortalecerse como alternativa, estructurar su orgánica y mejorar su calidad política. Eso, a nosotros, nos parece lo más importante que está sucediendo en estos últimos meses, y por eso es que es necesario aprovechar estas condiciones, porque de estas condiciones favorables para el fortalecimiento de la izquierda dependerán, en definitiva, los desenlaces ante el deterioro que manifiestamente todas las fuerzas políticas y revolucionarias están viendo respecto a la dictadura.

La situación descrita se ha corroborado, tanto desde el punto de vista del deterioro que manifiesta la dictadura, como desde el punto de vista de las potencialidades que existen para fortalecer la izquierda en lo que ha sido la conducta de este último mes por parte de la DC, que, manteniendo su nivel de ambigüedad respecto a las fuerzas que podrían participar en una solución, ha realizado durante este último mes una actividad doble; vale decir, por un lado ha buscado y buscará un entendimiento y algunos acuerdos con los sectores empresariales que -

apoyan a la Junta (no con los más ultramontanos, sino que se ha hablado incluso de algunas conversaciones realizadas por altos dirigentes de la DC con representantes específicamente de los grandes monopolios) y, por el otro (a diferencia de lo que había realizado en períodos anteriores), no ha cortado los niveles de conversación y relación con sectores de la izquierda. Esta cuestión es una situación ni nueva ni absolutamente original desde el punto de vista de lo que ha sido la conducta de la DC, pero sí que el rasgo que queremos destacar corresponde a la interpretación que nosotros damos de asumir, de lo que la DC ha asumido como actitud. Nosotros entendemos que este juego a dos bandas de la DC, que se da por supuesto en el marco de que ha hecho absolutamente expresa su oposición a la dictadura, y que cada vez reivindica más claramente, desde el punto de vista político, la necesidad de dar término a la dictadura actual, es otro de los rasgos que nos van definiendo una situación en la cual, aumentando los niveles de movilización, (perdón) aumentando los niveles de oposición al régimen las fuerzas políticas que se oponen al régimen van cada vez entendiendo y sustentando, por un lado, un dibujamiento de su propia alternativa y, a su vez, la necesidad de establecer un grado de convergencia en lo que respecta a acelerar la lucha que active social y políticamente a grandes sectores de la población, para esta coyuntura que se está presentando de deterioro del régimen provoque un desenlace que sea favorable a uno o a otro, pero que en ningún caso vemos en ningún sector de la oposición un desenlace que sea favorable a la permanencia de la dictadura.

Esa es otra de las cuestiones importantes: la conducta de la DC, como siempre su actitud vacilante intermedia y oportunista, puede llegar incluso a proporcionarle una salida digna, si no a Pinochet, por lo menos al conjunto de las Fuerzas Armadas, y es eso, según diversas -- informaciones que nosotros poseemos, lo que la DC estaría conversando con algunos sectores de las Fuerzas Armadas y con los representantes de los monopolios, puesto que también estos últimos (cuestión que se me había olvidado señalar) ven un grado de agotamiento del régimen, no solamente desde el punto de vista político, sino también desde el punto de vista de las realizaciones económicas. En este marco vemos como muy limitadas las posibilidades de mejoramiento político, de superación del deterioro por parte de la dictadura; pero también nos queda absolutamente claro, nos queda absolutamente expreso de la situación que se está viviendo, quiere decir que, si no logramos separar la calidad política de la izquierda, que si no logramos hacer persistente-

y cotidiana nuestra actividad opositora en todos los frentes y con todas las formas, es posible que la dictadura logre -por un tiempo que consideramos corto- resolver esta coyuntura desfavorable que se le ha ido creando.

Somos bastante claros al respecto, porque no es la primera vez que la dictadura enfrenta situaciones difíciles; y no es la primera vez que la izquierda y el Partido, o el Partido se ilusiona con una simple su matoría de hechos desfavorables a la dictadura. Lo que queremos destacar es que lo que nos parece más determinante es que las condiciones actuales, sea que Pinochet logre superar la crisis y darle algún grado de estabilidad a su gobierno, por un período que en cualquier caso, insisto, consideramos corto, lo que hoy día debemos aprovechar en que se han creado condiciones para fortalecer nuestra actividad, para fortalecer la actividad de la izquierda, para hacer más patente la lucha de los trabajadores, para hacer más patente la lucha de los profesionales, para hacer más patente la lucha de los estudiantes.

Ante esta situación, nosotros estamos orientando el quehacer del Partido fundamentalmente a tres puntos: uno, establecer un quehacer común para el conjunto de la izquierda en los frentes principales, y -- también establecer un grado de concordancia al nivel que sea posible; más bien, es un intento por reiniciar una discusión sobre la base del proyecto que la izquierda debe plantearse en esos momentos, ante una eventual caída de la dictadura. Por otro lado, entendemos que en la situación descrita (manifestando claramente, o más bien recogiendo lo que han sido las posiciones que el Partido mayoritariamente ha planteado), entendemos que hay que buscar un compromiso de lucha con todas las fuerzas de oposición para generar la caída del régimen; y también estamos siendo muy claros que este compromiso de lucha con todas las fuerzas de oposición al régimen no significa comprometer o no debe significar o estamos en contra de que un compromiso de lucha signifique la pérdida de la independencia política de los trabajadores; y por tanto, también debemos asegurar la independencia del Partido frente a las situaciones nuevas que aquí se puedan presentar. El tercer punto corresponde a la necesidad de resolver democrática y lo más representativamente posible los problemas de conducción, dirección y liderazgo que enfrentamos los socialistas chilenos. Eso es básicamente lo que hemos logrado definir como punto de partida los distintos integrantes de la Comisión por la Unidad en el interior. Ante estas situaciones favorables (que con distintas características se han venido -- presentando durante estos seis años), las soluciones que ha planteado

la izquierda siempre han sido insuficientes, y vamos entendiendo que los problemas generados al interior del Partido -en definitiva- siendo lesivos y dolorosos circunstancialmente a la lucha de los trabajado - res- creemos que a la larga van concitando una discusión al interior de la izquierda y un clima al interior de la izquierda que va a superar con largueza los elementos negativos que lo produjeron. Me explico. La política que ha realizado el Partido Comunista durante todo este tiempo ha sido una política que produjo dos grandes cuestiones: por un lado, una falta de iniciativa política propia por parte de la izquierda que, por arriba de los problemas represivos que enfrentamos, produjo el grado de desmovilización de los sectores sociales en los cuales influye la izquierda. Esta pasividad y esta desmovilización impidió aprovechar alguna coyuntura con el grado de iniciativa política que la izquierda tiene que demostrar como necesidad perentoria para poder crear una situación en la cual derrotemos a la dictadura. La segunda cuestión es que esta política irradió sobre otras fuerzas políticas, específicamente al interior del Partido y de otras fuerzas que todos sabemos, y que hoy día no quisiera nombrar porque estamos viendo que, en general, hay una reacción positiva para superar los problemas que esta política (que tanta repercusión tuvo al interior de la izquierda) ha creado. Porque obviamente una política con esas características es una política que empantana un accionar independiente; en vez de crear mejores condiciones de entendimiento con otras fuerzas, las dificulta, porque en la pasividad y la desmovilización la izquierda no posee la fuerza ni la prestancia suficiente como para ser un -- factor de entendimiento respecto al resto de las fuerzas políticas. Es por eso que, en definitiva, aquí se está hablando un poco de que habría una izquierda comunista y de que habría una izquierda socialista. Lo de izquierda comunista es una cuestión que se venía planteando desde hace mucho tiempo, porque estaba claro y era patente la concordancia de política que había entre el PC y otras fuerzas de la izquierda. Lo de izquierda socialista no había aparecido porque nuestro Partido, el Partido Socialista de Chile, que es la alternativa al PC por su grado de diferenciación política, y no porque fundamentalmente entiende esta sociedad y su desarrollo hacia el futuro de la revolución de una manera distinta, estuvo estancado en peleas internas que, paradójicamente, no existían. Vale decir, que el PS de Chile vuelve a asumir su papel original del espacio político que le corresponde.

Esto es, en síntesis, lo que está ocurriendo dentro de la izquierda chilena, por arriba de informaciones más allá o de informaciones más-

acá. Ese es el fenómeno político. Les ruego que me hayan excusado, les ruego que me excusen más bien dicho. La verdad es que yo no soy hombre micrófono. Les ruego que me excusen que les haya dado todo este ~~marco~~ marco general, para pasar a contarles algunas cuestiones más concretas; pero considerábamos que era indispensable situar esta situación para -- que ustedes pudiesen entender con claridad los fenómenos de tipo interno que se van produciendo.

Me imagino que ustedes sabrán que, una vez que la fracción intentó concretar sus intenciones, este hecho concordó con el viaje de un compañero del exterior aquí en el interior, con el cual se conversó y se le envió una carta al compañero Secretario General y los otros dirigentes en términos de que este era el momento para crear -- a través de la Comisión por la Unidad o una alternativa similar -- el marco en el cual se pudiera recuperar la identidad política del Partido y, unitaria y democráticamente, se pudiese ~~recuperar~~ volver a un régimen de normalidad interna. Felizmente, esta alternativa coincidía con las intenciones de los compañeros de la Dirección Exterior, y por lo tanto, desde ese momento se ha podido trabajar armónicamente en esta Comisión por la Unidad, que no es otra cosa que una alternativa política para los socialistas, y una alternativa de identificación de los socialistas chilenos.

El proceso ha sido más simple de lo que uno mismo podía esperar o aventurar, porque la acción de los cooptados provocó reacciones de distinto orden pero que, en definitiva, alumbraron a distintos militantes y dirigentes del Partido en la necesidad de dar una solución definitiva a los problemas del socialismo, y entender que esa solución tenía que ~~estar~~ estar ajustada a los marcos y tradiciones que el Partido ha definido para esta cuestión; vale decir que si seguíamos otorgando legitimidad a las decisiones que un sector del Partido tomaba arbitrariamente, las alternativas de reconstrucción del movimiento popular, iban a estar siempre expuestas a decisiones que en definitiva no coincidían con las aspiraciones, ya no sólo de los militantes socialistas sino -- que, de la mayoría de los militantes de la izquierda. Eso fue el primer hecho. Presentada esta situación, empezaron a suceder cuestiones importantes. La primera es que miembros de la dirección de la fracción, al ver que su protesta por lo que la fracción -- el grupo fraccional dentro de la fracción había realizado, no encontraba respuesta, no tuvieron otra solución que constituir un organismo unitario, junto -- con otras fuerzas partidarias, que permitiera resolver el problema del Partido. Así fue como entonces un importante sector (para usar un len

guaje que sea entendible se le ha llamado como "disidente de los cooptados", en los cuales habrían desde dirigentes nacionales hasta dirigentes de comisiones y dirigentes de frentes, porque la verdad sea dicha y de paso, que la estructura regional de la fracción es increíblemente débil) conversaron con compañeros de la Chispa y establecieron un acuerdo inmediato, y que es un buen ejemplo de armonía y de identificación partidaria y política, en términos de crear esta alternativa y de rechazar en una primera instancia las decisiones que tomaba la fracción. En la medida que el tiempo ha ido avanzando, también se ha ido dando mayor afinidad en términos de que la política que instrumenta la fracción es una política que, por ponerlo en un término que puede ser brusco, no por eso deja de ser exacto: castra la potencialidad del PS de Chile, y también, entonces, dificulta la solución de los problemas al interior de la izquierda. Siendo éstas las primeras conversaciones tanto unos como otros (pero yo quisiera dejar de hablar, estoy contando la historia...por eso estoy hablando de que los disidentes cooptados y que los compañeros de la Chispa...pero esa cosa, digamos, es una historia que ya la vamos superando). Estamos trabajando en perfecta armonía, va a pasar un tiempo en el cual los estilos de trabajo y algunas posiciones vayan siendo cada vez más armónicas, pero en definitiva lo que hay respecto a eso es una integración absolutamente leal, una relación absolutamente franca y detrás de los mismos objetivos. Una vez constituidos, digamos este corazón de la Comisión por la Unidad, los distintos componentes de él nos abocamos a distintas tareas que en definitiva han sido un poquito tareas para gigantes que estamos cumpliendo enanitos. Había que responder a las inquietudes de estructuras regionales, había que responder a las inquietudes de estructuras nacionales, como son las Comisiones por frente, y había que responder a las inquietudes manifestadas por el resto de las fuerzas políticas; había también que buscar rápidamente una realización armónica entre el trabajo que estábamos realizando en el interior -las repercusiones que estaba provocando esta crisis del socialismo- insisto, una cuestión armónica entre el trabajo de los compañeros que estaban en el interior y los compañeros que estaban afuera. Empezamos a caminar rápidamente, insisto, con mucha armonía y con mucha lealtad entre los distintos compañeros. Constituido este corazón, nos abocamos a conversar con otros compañeros del Partido, y empezamos a recoger algunos frutos que se fueron manifestando en una adhesión que es cada vez más grande, que es cada vez más significativa por parte de la base partidaria, por parte de componentes de otras tendencias partidarias, por parte de personalidades partidarias que en definitiva -

han ido robusteciendo la Comisión por la Unidad. Sin ningún fin propagandista, yo diría que la situación hoy día se caracteriza porque la crisis la viven los procomunistas, mientras la Comisión por la Unidad va presentándose como una alternativa de solución real y legítima a los problemas partidarios. Denantes yo les señalaba cuales eran los tres puntos bajo los cuales estamos implementando nuestro trabajo, por que a poco andar nos dimos cuenta que no bastaba organizar esta Comisión solamente referida en términos internos partidarios, pues en definitiva lo que los socialistas quieren es obviamente luchar contra la dictadura, lograr un nivel de entendimiento y unidad al interior de la izquierda y botar a Pinochet. Y para eso, entonces, es necesario definir algunas cuestiones de origen político que, a la vez de fortalecernos como alternativa socialista, fortalezcan la lucha contra la dictadura. En esto hemos estado. En eso estamos, dificultades mayores no vemos...estamos con mucha confianza en lo que estamos haciendo y estamos con mucha confianza en lo que esto significa. Estamos alentados y muy estimulados por la reacción que en los socialistas esto ha provocado. Por eso yo antes señalaba que los factores negativos, el tiempo los superará rápidamente, porque esta identificación política, esta expresión original del PS de Chile -y cuando me estoy refiriendo a "original" es a que encauce la expresión política que el Partido ha significado para sectores importantes de los trabajadores y del pueblo-es la que vamos concretando día a día. La receptividad por parte de las otras fuerzas políticas ha sido muy solidaria en algunos casos. Cabe destacar aquí a los compañeros del MAPU, también los compañeros de la IC en alguna medida, todavía sin una respuesta oficial por parte del MAPU-OC, que entendemos es un problema de semanas. Por parte de la DC también se han realizado gestiones y hemos establecido los grados de representación formal y oficial. Por tanto, en ese plano, no vemos grandes dificultades. Quizás con los compañeros comunistas tengamos algunos problemas mayores, digo "tengamos" porque, dada la afinidad que tiene la fracción con ellos, no nos parece inclusive correcto buscar una definición por parte de ellos a instancias nuestras. Entendemos que en definitiva son ellos los que deben asumir una actitud positiva frente a los problemas del socialismo chileno. En cualquier caso, en esta semana pensamos reclamar la representación del Partido al interior de la UP, entendiendo que la fracción se va a oponer, pero ya contamos con el apoyo de algunas fuerzas para poder plantear en definitiva este problema.

En el plano sindical: ya estamos participando (en la Coordinadora Sindical) en los eventos sindicales que se están realizando.

En el plano estudiantil: estamos despegando con un trabajo socialista del movimiento estudiantil, pues aquí pasaron cosas curiosas. En la medida que la base de los cooptados se ha ido informando de cual es el problema objetivo que existe al interior del Partido, en esa base se han ido produciendo dos reacciones: una, los que han logrado un mayor grado de identificación -aún como centro de reacción- un mayor grado de identificación en la línea comunista; y los que se han visto -- sorprendidos por esta manera legítima, entendemos nosotros, de entender el socialismo chileno que tiene la Comisión por la Unidad. Porque en definitiva toda esta gente es gente muy joven que no ha recibido otra formación u otra conducción que la que el sector hegemónico de los cooptados (vale decir, la fracción o los procomunistas) les han dado. Y esos compañeros de socialistas (se refiere a los compañeros de la base estudiantil) sólo tienen el nombre, porque cuando uno conversa con ellos, todas sus apreciaciones, su manera de razonar, su manera de hacer las cosas, corresponde más a lo que sería un joven comunista que a lo que debe ser un joven socialista.

En el frente cultural: a partir de la división que ellos tenían para ese fin, estamos estructurando -no con mucha pericia- una Comisión -- Cultural Socialista que ha tenido buena receptividad en el ambiente -- propio donde se desarrollan estas actividades, y ya contamos con algunas personalidades destacadas en este campo como para poder iniciar este trabajo.

Así van un poco las cosas. La otra cosa que habría que destacar específicamente en Santiago es la activación de los organismos regionales y seccionales, donde la desmovilización que habían producido los compañeros cooptados habría desenganchado del Partido a infinidad de compañeros que no querían activarse mientras no hubiese una alternativa atrayente, y obviamente que esa alternativa atrayente no la constituirían las tendencias que hasta el momento existían y que no eran cooptados, vale decir La Chispa, CNR, Consenso, etc., etc. Pero la Comisión por la Unidad sí está cumpliendo ese objetivo, sí es una alternativa atrayente, sí la gente la ve como una solución, como una perspectiva de solución de los problemas partidarios. Así están un poco las cosas. La próxima semana, o estas próximas semanas, se realizarán conversaciones con compañeros del Consejo Ejecutivo que anduvieron en el exterior conversando con Altamirano y con otros dirigentes, y veremos entonces en que posición vienen respecto a su participación en la Comisión por la Unidad. La actitud nuestra es de que tengan una participación ajustada a su representatividad y fuerza. En cualquier caso, tenemos una actitud positiva por todo aquel que quiera, incluidos los -

miembros que entendemos que se seguirán desenganchando de los cooptados para participar en esta alternativa de identificación política del socialismo chileno que culmine en el Congreso, y que en definitiva de terminará la línea, la dirección y el liderazgo que este Partido necesita. Así van un poco, así van un poco las cosas. Hemos escuchado por ahí que en el exterior no se sabe mucho de esto. Les pedimos un poquito de comprensión, estamos bastante atareados, hemos tenido que estructurar una orgánica, cuestión que no ha sido conflictiva, pero que siempre es difícil.

Las experiencias de los componentes del Partido son distintas y, por lo tanto, en algunas cosas hemos andado un poquito lentos. Pero ya tenemos el monito bastante armado, tenemos definidas las funciones de cada cual, tenemos definidas las funciones orgánicas principales, y lo único que nos queda por resolver es el problema que para andar, es decir, para que este aparato logre desarrollarse, requerimos de algunos medios que todavía no han llegado. Es obvio que la piedra de tope no está ahí. Yo diría que el socialismo chileno hoy día no tiene piedra de tope, es puro futuro, es pura perspectiva, es pura potencia. Pero indudablemente que para poder asumir algunas responsabilidades, que hoy día es necesario enfrentar con rapidez, por ejemplo el trabajo en provincias y otras series de actividades que ustedes se pueden imaginar, es necesario contar con una fuente de recursos estable y regular. Estas cuestiones pensamos resolverlas en los próximos tiempos. Gastón, en este plano lo que ustedes puedan hacer ahí localmente nos sería de mucha ayuda, porque las necesidades son bastante apremiantes, y los problemas por resolver bastante inminentes. Aclaro, para que no quede ninguna confusión, que esta no es una petición tendencial, que ésta no es una petición que va en contrasentido con lo que ya hemos conversado con los compañeros de la Dirección Exterior, sino que es una petición al Partido en México del Partido en el Interior, para avanzar más rápidamente, lo más que puedan.

Entendemos que todo este proceso de gestación de canales, de esto y de lo otro, es un proceso lento, es un proceso que hay que hacerlo de manera responsable, para no volver a cometer situaciones que, en otros tiempos, crearon un despelote. Simplemente se trata de ir resolviendo algunos problemas que hay.

Entre las decisiones que ha ido tomando la Comisión por la Unidad es de sacar, como órgano central del Partido, un periódico denominado EL SOCIALISMO. En esta semana saldrá el primer número y pensamos que de aquí a dos semanas ustedes podrían contar con algunos ejemplares de éste. También hemos sacado un comunicado para el exterior que esperamos hacerlo llegar a la brevedad posible, como así mantenerlos informados, en forma periódica y regular, de cómo se van desarrollando las cosas por este lado.